El laberinto de la errancia en dos novelas de Roberto Bolaño

Santiago Guevara
Universidad de Savoie Mont-Blanc, Laboratorio LLSETI

1 Dos novelas de la errancia

Publicadas en 1993 y 1996 respectivamente, *La pista de hielo* y *Estrella distante* ilustran dentro de la obra de Roberto Bolaño la dicotomía entre una errancia física y una errancia de la memoria. Cualquiera que sea el héroe, éste intenta establecerse en otro lugar (España o México) dejando atrás su pasado. En *La pista de Hielo*, Gasparín, un joven poeta latino americano prueba suerte en Europa y se establece en un camping decadente de la Costa brava en donde trabaja como vigilante nocturno. En un ambiente caluroso e impúdico, Gasparín y Caridad (una joven silenciosa y esquelética), se verán involucrados en un sórdido crimen al interior de un palacio abandonado. En *Estrella distante*, Alberto Ruiz-Tagle, un ex piloto de la fuerza aérea chilena, deja el Chile de los años 70 para establecerse en España. Implicado en crímenes atroces cometidos durante la dictadura de Augusto Pinochet, Ruiz-Tagle, quien también es poeta, o se hace llamar poeta, se establece en Barcelona bajo la identidad de Carlos Wieder. El narrador-personaje de *Estrella distante* quien también fue poeta en los años 70 en Chile, empieza la búsqueda e identificación de Wieder.

La pista de hielo describe la errancia de un personaje marginal y cándido en un decorado ruinoso; en un mundo devastado por la traición y la corrupción moral, poblado esencialmente por personajes pérfidos y monstruosos. La novela adopta rápidamente un aire de rompecabezas narrativo en donde el espacio y el tiempo se fragmentan y en donde el lector debe reconstruir el hilo conductor a través de las diferentes unidades narrativas. A medida que se recompone la historia, la errancia geográfica de los diversos personajes y su miseria material ponen en contraste el mundo intimista de Gasparín con el mundo moderno; un mundo despersonalizado y hostil en donde la poesía no tiene lugar. A su turno, *Estrella distante* presenta un caso de auto mistificación del personaje y la errancia se produce en la evocación de los recuerdos. A través de la investigación del narrador-personaje, en quien identificamos el alter ego

de Bolaño, sabemos que Wieder huye del Chile dictatorial de Pinochet para escapar a la responsabilidad de sus crímenes, empezando así, una forma de errancia frenética de la memoria en la que los principales crímenes son revisitados a través del recuerdo.

Las vicisitudes de estos personajes abren perspectivas inéditas del acto de errar. Esta errancia voluntaria de los dos personajes representa para Gasparín la aventura y la búsqueda de un espacio en el que pueda ejercitar el oficio de poeta de manera libre. Para Wieder en cambio, representa una manera de eludir su responsabilidad por los crímenes y de auto justificar sus acciones en el seno de un oscuro laberinto de la memoria, en el que sin equívocos se llega siempre al punto de partida. Esencialmente, *Estrella distante* y *La pista de hielo* cristalizan la tensión constante entre el espacio evocado en el recuerdo y el lugar real en donde se está, conduciendo a una errancia circular y delimitada, diríamos laberíntica, en la que tanto personajes como lectores nos hallamos perdidos.

2 *La pista de hielo*: laberinto de la marginalidad

Simbólicamente, el laberinto en la obra de Bolaño es un espacio complejo que connota incertidumbre, oscuridad e incomprensión, pero también la esperanza puesto que los personajes, una vez comprenden que no hay salida posible, se instalan en dicho microcosmos con una suerte de resignación fatídica. El laberinto corresponde entonces a la antesala de un descubrimiento importante y al paso obligado entre la libertad y el confinamiento. Es este mismo sentido el que tiene el camping en el que Gasparín se instala. Desde que llega al camping, sin mucho trabajo por hacer, salvo vigilar a algunos borrachos, controlar el ruido nocturno, evitar peleas y hacer la limpieza, Gasparín se entrega a recorrer metro por metro cada uno de los rincones del camping. Su nueva existencia en Europa está marcada por dicha imagen laberíntica y empieza entonces bajo el signo de la errancia circular, confinada ésta, al espacio del camping. En dicha errancia Gasparín conoce a Caridad, quien llega a ser una suerte de alter ego. Una segunda imagen del laberinto mucho más concreta es la del palacio Benvingut. Esta construcción laberíntica fue producto de la corrupción de un funcionario público y en sus inicios estaba destinada a ser una pista de hielo. Es allí donde el crimen descrito en la novela va a ocurrir. El palacio Benvingut o pista de hielo resulta ser un verdadero laberinto en el sentido estricto del término. La imagen de dos laberintos se superpone en el momento del crimen creando dos imágenes de orden simbólico. La primera, la de un lugar circular que proyecta una decadencia espiritual encarnada principalmente por Caridad y quien se ve a ella misma como una indigente en medio de un lugar hedonista. La atmósfera de decadencia es notable en algunas observaciones de Gasparín tal como la siguiente:

> Por ellas supe que la gente se cagaba en las duchas, en el suelo, a ambos lados de la taza del retrete [...] con mierda escribían en las puertas y con mierda ensuciaban los lavamanos. Mierda primero cagada y luego acarreada hacia lugares simbólicos. (Bolaño *La pista* 459)

La segunda imagen es de orden material y arquitectural y metafóricamente nos remite a la incomprensión del mundo y por lo tanto a la incomprensión del acto criminal. En

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

efecto, en el momento en que los dos laberintos confluyen, Gasparín comprende que la errancia no terminará nunca y que aquellos dos laberintos son solo la prefiguración de uno más vasto y casi infinito. Al momento del crimen, Gasparín encuentra a Caridad dormida en el suelo cerca del cadáver con un cuchillo de cocina ensangrentado. A partir de ese instante, su deambulación adquiere la forma de un espiral sin fin puesto que el crimen solidifica para siempre sus destinos errantes. Sin ningún tipo de expectativa, los dos deciden partir: "Caridad pasó un brazo por mis hombros y permanecimos así, hasta que llegó el tren" (*La pista* 107).

El deambular circular en el interior de un laberinto hace que sus destinos evolucionen sin que ellos puedan controlarlos. En efecto, la falta de informaciones produce la confusión. Lo anterior implica que cualquier sujeto que habite el laberinto cree sus propias informaciones provocando un sentido dislocado de la realidad. Es así como Gasparín, completamente perdido en Europa, empieza dando entera confianza a Caridad e ignorando que el grado de marginalidad y de locura de su nueva amiga es extremo, al punto que ella se pasea con un cuchillo de cocina bajo el brazo. En suma, Gasparín subestima la gravedad de la locura de Caridad, pero sobre todo, no logra apreciar en su justa medida el alcance de las acciones de una mujer psicológicamente perturbada, en medio de un lugar perfecto para el crimen. Completamente inmerso en la más grande confusión, Gasparín intuye en el límite de lo irreversible (el crimen), que únicamente la poesía y la contemplación poética de la realidad pueden salvarle. Dicho de otra manera, es solo al habitar en este espacio confinado sea un mundo moralmente degradado como en el caso del camping, sea un mundo oscuro y escabroso como en el caso del palacio Benvingut, que Gasparín entiende que no adherir al mundo, que no establecerse en un lugar determinado, y por lo tanto seguir errando eternamente, es la única forma de existencia poética posible.

3 *Estrella distante*: laberinto de la memoria

El laberinto que presenta *Estrella distante* es mucho menos material o sensorial pero igualmente enigmático. Bolaño cuenta en esta novela las vicisitudes criminales del teniente de las fuerzas aéreas chilenas Ruiz-Tagle durante el periodo de la dictadura militar chilena, antes de llegar a Europa bajo la identidad de Carlos Wieder. La narración se compone de una serie de recuerdos que no son unívocos sino más bien múltiples. Partiendo del hecho que Carlos Wieder, Ruiz-Taggle o Hoffman son apenas tres de las identidades del mismo asesino, los recuerdos se bifurcan rápidamente y de manera eficaz bajo cada una de dichas identidades, produciendo modos de recordar dispares de un mismo evento en función de quien recuerda, a la manera de los diferentes recorridos posibles de un laberinto. En dicho vagar por el recuerdo, la narración laberíntica se construye a través de la oposición entre lo real y lo aparente, pero aún más, entre los crímenes y la motivación que los justifica. Así, al comienzo de la novela, Wieder justifica sus "obras de arte" (fotos de mujeres despedazadas, miembros cortados, etc.) bajo el argumento de un nuevo tipo de arte, en donde la relación entre creación y destrucción se resuelve en el asesinato. Wieder recuerda sus crímenes como *actos creativos*.

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

El divagar de la memoria se incrusta en un ejercicio dicotómico de luz/sombra dentro de la novela y de esta manera, Wieder nos es presentado tanto en el decorado de una noche oscura y glacial, fumando un cigarrillo frente a la ventana de su salón, como en un día radiante conduciendo su avión por los aires de Concepción y escribiendo "poemas" con el humo de su avión. Esta oposición, además de funcionar como un claro-oscuro narrativo, crea un vínculo entre los dos polos opuestos de la novela, aquel que ve un crimen como un crimen y aquel que ve el crimen como una realización artística. Ante dichos decorados impares, la imagen de Wieder se ve confrontada a diferentes cambios de significado. Su realización artística consistente en escribir poemas con el humo de su avión en el cielo de Concepción, puede ser vista como un acto poético o bien como un acto profético y mesiánico (sus poemas corresponden a versículos del génesis) o bien como una declaración en clave de su culpabilidad como asesino. Sistemáticamente, los actos de Wieder son recordados a la luz de una focalización diferente implicando modificaciones de sentido a la manera del recorrido de un laberinto: creemos que tomar una galería nos conducirá a la salida cuando en realidad nos estamos alejando de ella. Así, la exposición de fotografías (o más bien la exposición de miembros de gente asesinada), en apariencia un evento artístico destinado a la alta sociedad chilena, resulta ser en realidad el acto depravado de un asesino que expone los miembros de las víctimas que él mismo ha asesinado. La gravedad de los actos criminales se encuentra constantemente relativizada frente al hecho que Wieder goza de reputación y que nadie duda de su carácter "artístico" gracias en parte a un proceso de auto mistificación en el que él se define como un mesías y en el que el lenguaje le sirve de subterfugio:

> La muerte es amistad, la muerte es chile, la muerte es responsabilidad, la muerte es amor, la muerte es crecimiento, la muerte es comunión, la muerte es limpieza, la muerte es mi corazón, toma mi corazón, la muerte es resurrección, Carlos Wieder. (Bolaño *Estrella* 102)

La expresión maniquea de la realidad a través del lenguaje, priva a todos de un punto de interpretación objetivo en cuanto a su persona. Cuando Wieder escribe por ejemplo "la muerte es amor"; está realizando una distorsión manifiesta del sentido bajo la coartada de la función poética del lenguaje. Sus versos, en este caso, nos dejan ver las reglas del lenguaje que determinan su marco de valores. La poesía es (para él) una realización artística al mismo nivel que los asesinatos son (para él) "amor, comunión, redención, etc." En sus 20 años de exilio y en ese errar continuo por los recuerdos, Wieder encuentra, a fuerza de recorrerlos de manera circular, la justificación "irrebatible" de sus actos criminales. Sin embargo, no es el mismo caso para el narrador quien en el momento de empezar la búsqueda de Wieder descubre que la violencia diletante de Wieder no tiene nada de artística y que sus justificaciones poéticas y eruditas son incoherentes, tal como lo señala de manera sarcástica al comentar el poema de Wieder: "Y después, toma mi corazón, y después, su nombre, Carlos Wieder, sin temerle a la lluvia ni a los relámpagos. Sin temerle sobre todo a la incoherencia" (Bolaño *Estrella* 105).

El lenguaje, en este caso, representa una estructura que pretende a través de su función poética sustraer al asesino de su responsabilidad moral. Lejos de propiciar un

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

intercambio, el lenguaje "poético de Wieder" es el primer paso hacia su auto mistificación puesto que ese lenguaje "sagrado" sustrae sus actos criminales de todo juicio moral. La relación entre Wieder y la sociedad chilena se establecen en el recuerdo de Wieder en términos de "respeto y admiración", en términos de "el carácter incuestionable del arte", pero en el recuerdo del narrador, ésta se establece en términos de "locura asesina", de "abuso de poder", de "perversión". A la indiferencia general del pueblo chileno con respecto a la verdadera naturaleza de Wieder responderán la mentira, la falsificación y la violencia camuflada bajo el carácter incuestionable del acto artístico. La errancia laberíntica de la memoria a la que se entrega el narrador de *Estrella distante* confluye al final de la novela en un ajuste de cuentas histórico en el que si bien no se encuentra una salida, se proyecta un centro incuestionable: todos somos culpables de la decadencia de toda una nación durante el periodo de la dictadura chilena. Por esta razón, cuando el narrador finalmente encuentra a Wieder, expresa: "Comprendía en ese momento, mientras las olas nos alejaban, que Wieder y yo habíamos viajado en el mismo barco, sólo que él había contribuido a hundirlo y yo había hecho poco o nada para evitarlo" (*Estrella* 147).

4 Errar: un acto poético

En la pista de hielo y *Estrella distante*, los personajes principales comparten la condición de ser escritores, pero sobre todo, la de ser poetas errantes. Estos poetas no logran establecerse en un lugar determinado y dicha movilidad produce el desasosiego de una literatura de la errancia. Pero además del desasosiego, también se produce otra cosa. Gasparín adquiere una dimensión marginal sin duda debido a que no logra establecerse en un lugar fijo. Extranjero en México y en España, Gasparín llega a ser extranjero hacia sí mismo. En efecto, Caridad y Gasparín (la primera evoca una virtud cristiana y el segundo una entidad fantasmagórica) se alejan del resto de la sociedad y brillan por su pureza de espíritu en medio de un mundo descrito como corrupto y cruel. Los dos personajes corresponden a marginales sin remedio y nos remiten a la figura del desposeído creada por el movimiento romántico del siglo XIX. El siguiente comentario de Estanislao Zuleta acerca de la expresión "bella alma" refiriéndose a los poetas románticos, parece perfectamente ilustrativo de la condición de Caridad y Gasparín:

> La bella alma rodeada de un mundo hostil, resulta ser alguien demasiado bello para vivir la realidad, una especie de ángel caído en una marranera, como si este mundo no le hubiera hecho, como si no llevara en él todos sus problemas y sus conflictos, como si él mismo no fuera de este mundo. (Zuleta 84)

Así, más que un testimonio o crónica de la errancia, la obra de Roberto Bolaño funda las bases de una escritura laberíntica en donde la pérdida del espacio como centro vital conduce a una errancia circular de los personajes. Nunca agotable, ese *non-lieu* que es errancia física y también de la memoria, llega a constituir, paradójicamente, la única certeza existencial para los personajes de su obra, imponiendo una original visión artística del acto de errar.

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

Conclusiones

En *Estrella distante*, el narrador personaje corresponde a un ex poeta que divaga por los pasillos de la memoria buscando dar un sentido a su pasado. Así, tanto el narrador personaje de *Estrella distante* como Gasparín aspiran a encontrar un lugar de anclaje, pero al no encontrarlo, la errancia llega a ser la única forma de vida poética en medio de un mundo corrupto y dominado por la violencia. En *La pista de hielo*, Gasparín trata infructuosamente de crear una existencia que de una parte borre su pasado de poeta de hierro en México y de otra le permita, en el anonimato de la errancia, desarrollar su potencial poético. No obstante, él se deja llevar por una realidad que lo absorbe y le redirige siempre a la marginalidad, en parte porque él se empecina en entenderla a través de bases erróneas. Gasparín continúa entonces comportándose como un niño ingenuo íntimamente convencido del poder de la poesía, soñando y errando cual poeta romántico como si aún estuviera en México con sus amigos adolescentes jugando a ser poeta, cuando en realidad se encuentra en medio de un ambiente de pesadilla y angustia en el camping. Su nuevo contexto le exige una visión de la que él no es capaz. Aislado en sus sueños y haciendo frente a seres sin escrúpulos y peligrosos, Gasparín está condenado al fracaso, a la pasividad y, al fin de cuentas, al olvido. Su errancia funciona sin embargo para probarse que él es un verdadero poeta y que solo su deambulación y su incapacidad de integrar la sociedad hacen de él un poeta en sentido estricto de la palabra, a saber: independiente, marginal y libre. La errancia en este caso nos conduce sin equívocos al imaginario de Bolaño con respecto a su concepción de la literatura en general y de la poesía en particular: un ejercicio independiente desligado de toda institución literaria pero más aún, desligado de los códigos sociales. A la manera de Rimbaud, el sentir poético solo es posible a condición de asumir la errancia de manera radical y marginal.

En *Estrella distante*, las cosas se presentan de manera diferente para Wieder puesto que éste posee con suficiencia la malicia, la mentira, la mala fe y el arte de timar que le faltan a Gasparín. En el contexto de la dictadura militar chilena, Wieder logra engañar a toda una nación y ocultar su verdadera naturaleza criminal a través de un proceso de auto mistificación. Apelando al carácter incontestable de la creación artística, Wieder logra escapar a su responsabilidad moral y civil por los crímenes cometidos. Su talento de timador neto, su perfecto dominio del discurso "artístico" y de la mentira le otorgan 20 años de tranquilidad en el más profundo anonimato. Es solo hasta que un poeta exiliado en España empieza a evocar los recuerdos que Wieder puede ser identificado como asesino; pero ya es demasiado tarde para cualquier tipo de reparación.

La Pista de hielo representa un paradigma del poeta en los tiempos modernos en el seno de la obra de Bolaño. La errancia marginal y sin fin de Gasparín ilustra con suficiencia el alto valor que Bolaño otorga al hecho de ser poeta y que podría resumirse como una forma de sacerdocio en el que el mundo material pierde valor en favor de una causa superior: la poesía. *Estrella distante* ilustra, a su turno y precisamente, las derivas del sacerdocio de la poesía en el momento en que el lenguaje poético es instrumentalizado para ocultar una causa criminal. En los dos casos, la errancia de los personajes sea física o mental, nos conduce a descubrir en la literatura de Bolaño,

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584

la representación de un mundo corrupto, depravado e inmoral en el que incluso el lenguaje puede llegar a ser el instrumento que legitime una ideología dictatorial como en el caso de Wieder. En los dos casos también, solo la errancia parece representar una forma de verdadera libertad en el imaginario de Bolaño.

Referencias bibliográficas

Bolaño, Roberto. *Estrella distante*, Barcelona: Anagrama, 1996.

—. *La pista de hielo*, Barcelona: Anagrama, 1993.

Boulouimé, Arlette. *Errance et marginalité dans la littérature*, Angers: Presses Universitaires d'Angers, 2007.

Harel, Simon. *Les passages obligés de l'écriture migrante*, Montréal: XYZ, 2005.

Lambert, Barthélémy. *Fictions contemporaines de l'errance*, Paris: Garnier, 2011.

Milner, Max. *Exil, errance et marginalité dans l'œuvre de Georges Bernanos*, Paris : Presses Sorbonne Nouvelle, 2004.

Nail, Thomas. *The figure of the migrant*, Standford: Standford universiy Press, 2015.

Saïd, Edward. *Réflexions sur l'exil*, Paris: Actes Sud, 2008.

Zuleta, Estanislao. *Arte y filosofía*, Medellín: Hombre nuevo editores, 2010.

Published in : Quintana C. (dir.) (2020), *Sujetos y escrituras de la errancia en América latina*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813003584, doi : https://doi.org/10.17184/eac.9782813003584